

Hermosa era la flor, pero tú estabas
 más bella y más gentil;
 encantos que lucía eran encantos
 que robaba de tí.

Del pecho la arrancaste y en mi mano
 dejaste aquella flor.
 «Consévala» dijiste «Que es emblema
 de mi constante amor.»

Hoy sus hojas de púrpura y sedosas
 se han marchitado ya;
 el calor de tu pecho ó de mis besos
 matáronla quizá.

Mas ¡ay! como sus hojas se agotaron
 tus protestas de amor,
 que el viento del olvido ha deshojado
 tu ingrato corazón.

ANTONIA OPISSO.

NOTAS É IMPRESIONES

Las ideas varían y la conciencia cambia con ellas. La conciencia depende de la educación.

La historia humana! Siempre bajezas, crímenes, escándalos, honores, desventuras! En todas partes el odio y la venganza; cuando no la duda, el fanatismo; cuando no el fanatismo, el desorden. Desde los tiempos más remotos hasta la época presente, la tea de la discordia no se ha apagado todavía. La sangre ha sido la única tinta que ha servido para escribir la historia humana.

Las mujeres se parecen á los caballos. El caballo enjaezado lujosamente anda con mas brio, salta con más gallardía, levanta la cabeza y hace ondular sus largas crines y su lustrosa cola. La mujer cuando lleva joyas ó rico vestido, cuando atrae la atención general ó solamente la de algunos, también levanta la cabeza, estiende, satisfechas las miradas y muestra en todos sus movimientos cierto aire de altanería y de victoria.

Acerca del luto se puede decir que hay quien lo viste y quien lo siente.

Decir lo que se quiere decir es más difícil de lo que muchos creen.

NOMEN.

MISCELÁNEA

El domingo próximo pasado, como anunciamos, tuvo lugar en el teatro principal una velada

extraordinaria, en la que además de la aplaudida sección coral, tomó parte por vez primera la sección dramática, que recientemente se ha formado en nuestra sociedad bajo la dirección de D. Jerónimo Bartolí.

El éxito fué tan completo, que, por temor de ser parciales, ya que de asuntos propios se trata, en vez de una nueva relación, preferimos copiar la que de aquella fiesta hace un periódico local.

Dicen así *Las Circunstancias* del martes de esta semana:

«Anteanoche tuvo lugar en el Teatro Principal el estreno de la sección dramática del CENTRO DE LECTURA como estaba anunciado.

Púsose en escena el episodio dramático titulado *El Arcediano de San Gil* que obtuvo un desempeño bastante satisfactorio, distinguiéndose notablemente el señor Bartolí quien dijo con gran valentía su difícil papel de rey *Don Pedro el Cruel*; el señor Artés estuvo bien en su papel de *Arcediano*, así como el señor Pallejá. La señora Sugrañes contribuyó al buen desempeño de la obra. Todos obtuvieron grandes aplausos y llamados á la escena.

La comedia *Marinos en tierra* obtuvo una ejecución un tanto desigual. El señor Bartolí estuvo feliz en su papel de marino andaluz premiándole la concurrencia con nutridas y prolongadas salvas de aplausos. La señora Amich estuvo algo regular. La señora Sugrañes y los señores Artés y Pallejá decayeron algún tanto de la altura en que supieron colocarse y que tantos aplausos les valió en *El Arcediano de San Gil*.

La sección coral bajo la entendida dirección de don Jaime Cort ejecutó con la mayor precisión y colorido cuatro de las más escogidas piezas de su notable repertorio, siendo en todas ellas sumamente aplaudida. Así mismo lo fueron las poesías que se leyeron.

El teatro desde antes de dar principio á la función estaba de bote en bote y la concurrencia salió complacida de la función y en la esperanza de que se la proporcionaría ocasión de pasar otras agradables veladas como la de anteanoche.

Antes de terminar esta breve reseña debemos felicitar á los apreciables jóvenes aficionados que componen la sección dramática del CENTRO DE LECTURA, por el éxito obtenido en su primera función, esperando proseguirán en sus laudables propósitos, en la seguridad de que obtendrán el fin que persiguen, cual es el de instruirse y proporcionar ratos de solaz y esparcimiento á sus consocios.»